

Boda del Hijo del Rey: Los Invitados y el Vestido de Boda

Cathedral of Saint Matthew – Houston, Texas

Jesús nuevamente usa una parábola para hablarnos del Reino de Dios. Esta vez nos habla de las Bodas del Hijo del Rey! Una figura bíblica para decirnos la ejecución o el cumplimiento de la Salvación, del cumplimiento de la Alianza entre Dios y la humanidad, representada siempre por el Resto de Israel y desde la venida de Jesús, por la Iglesia.

A esta gran fiesta del banquete, del festejo de la Alianza, del cumplimiento de la Salvación que Jesús nos trae, todos los hombres estamos invitados, esa es la voluntad salvífica del Padre y de la Trinidad Santa, que todos los hombres escuchen el mensaje de Salvación, vengan al conocimiento de la Verdad y alcancen la Vida eterna!

Por eso a elegido sus amigos: desde Adán y Abraham hasta Moisés, David y Juan el Bautista. Es más envió a su Hijo Unigénito, Jesús, que ofreció su vida por amor a los hombres y eligió a sus Apóstoles hasta el fin de los tiempos para que todos los hombres puedan recibir la invitación fundamental de acercarse al Banquete del Reino al que todos estamos invitados y logren la salvación!

Pero a pesar de todos los esfuerzos del Padre y de la Trinidad, la verdad es que los seres humanos tenemos muchas excusas para no aceptar esa constante y permanente invitación del Padre Dios! Siempre tenemos muchas cosas que hacer, nos apuramos y trabajamos muy duro por tener cosas materiales y riquezas, mucho poder, muchas satisfacciones afectivas y carnales, pero ya nos dijo alguna vez Jesús, una sola cosa es necesaria, estar muy cerca de El y preocuparnos solamente por hacer su Santa Voluntad en todos los momentos de nuestras vidas. Sólo así lograremos entrar a las Bodas del Hijo!

La respuesta del Rey es muy clara. Los que no aceptaron la invitación se quedarán fuera del Banquete con todas sus excusas y pretextos...Allí será el llanto y la desesperación...

Y viene la Segunda Parte de la Parábola: vestir el traje de la Boda, que es el traje de la Santidad y de la Gracia. Pues como dice San Pablo, para ser santos nos llamó el Señor! Y San Pablo también nos dijo que tenemos que andar por el camino de nuestra salvación con temor y temblor! Pero a la vez, sabiendo que el que nos llamó y nos amó desde el vientre materno, es fiel y poderoso para darnos con la vocación al cristianismo y a la santidad, darnos todo lo que necesitamos para lograrlo.

El Padre, que nos ha dado hasta su Hijo Unigénito y lo ha enviado hasta dar su vida por nosotros, cómo no nos dará todo lo demás para que logremos la salvación?

Una vez más está de por medio el hecho de que somos libres. Así nos ha creado el Señor y siempre tenemos que luchar por vencer las malas inclinaciones pecaminosas y soberbias de nuestra voluntad para dejar que la Gracia y el Espíritu reinen en cada uno de nosotros y convertirnos en Vasos Santos, en Hijos dóciles a la voluntad divina!

Terminemos con una oración humilde al Padre para que la elección que hemos recibido por nuestro Bautismo para ser y vivir como hijos de Dios y herederos del Reino de los cielos, la vivamos cada día y la valoremos de tal manera que todo nuestro trabajo en este mundo sea el vivir vestidos de su amor y su gracia, pendientes siempre de agradarlo y hacer su voluntad.

Así sea. Amén. Marahana Tha! VEN SEÑOR JESUS